

El reciclaje de oro gris despreciado por el capitalismo

Emilio Nahín Rojas Madero & Fredy Leyva Irra

Viernes 3 de octubre de 2014, puesto en línea por colaborador@s-extern@s

“Y mandó Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres, de cierto morirás”. -Génesis 2:16 y 17-

“Y al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos”. -Mateo 9:12-

“Antes de que tomes una decisión; Considera sus efectos en las siguientes siete generaciones”. -Sabiduría Hopi-

En un principio todo era lava y roca incandescente, emanando Gases de Efecto Invernadero (GEI) a la atmósfera, los cuales se condensaron; pasando al estado líquido, precipitándose sobre la faz de la tierra y enfriando la masa volcánica. Creándose los océanos y las rocas más altas se convirtieron en continentes (Pangaea). El choque de los Iones produjo la electricidad que al caer sobre los mares y la tierra aún humedecida; activaron las sales y minerales como el Carbono, Hidrogeno, Oxígeno y Nitrógeno (CHON); fusionándolos para dar paso a los microorganismos (células) que con la evolución se volvieron en organismos más complejos, unos adaptados a la vida bajo el agua y los otros a las condiciones climáticas sobre la tierra.

Y sobre la faz de la tierra se encontraron con una vegetación más abundante y extraña para ellos, con árboles gigantescos y frutas de magnitudes inimaginables; ricas en nutrientes, como consecuencia del excesivo CO₂. Vegetación la cual a su vez creó el oxígeno del que las nuevas especies animales se volvieron dependientes, dándole paso al segundo ciclo más importante (CO₂ = O₂) después del ciclo del H₂O; hasta nuestros días. Este tipo de alimentos con calidad; hizo que el reino animal evolucionara, creando reptiles más gigantes (dinosaurios). Afortunadamente para unas especies y desafortunadamente para otras; la tierra fue víctima de un cataclismo, el impacto de un asteroide que dividió a la tierra y que con cuya radiación afectó la estructura molecular de las especies, que para sobrevivir tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones climáticas.

Radiación que también le permitió el paso a un organismo mucho más complejo y con intelecto que sería el nuevo residente de la tierra: el hombre. Quien convivió en armonía con la naturaleza solo durante el primitivismo; durante dicha convivencia, se alimentó también de esa variedad de alimentos y frutas que lo beneficiaron con la longevidad y un sistema óseo más robusto y de mayor estatura. Pero con el desmedido uso de los recursos naturales y el divisionismo en tribus se vio en la necesidad de establecer la sociedad privada. Sin embargo; esta medida no fue eficiente, ya que los recursos naturales continuaron disminuyendo y el hombre usó la guerra para disfrazar el saqueo y el hurto en contra de otras castas; hasta hoy en día, el hurto entre naciones. Lo que lo ha llevado al genocidio no solo de su especie; sino de todas las demás especies sobre la tierra.

Los países industrialistas no pueden salirse del círculo de la dependencia sobre los energéticos; siguiendo la ley: A mayor industrialización; mayor capital = estabilidad económica. La Organización de las Naciones Unidas ha invitado a una disminución industrial a Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia, España, Canadá, entre otros; por encabezar la lista negra de los países más contaminantes con CO₂. La principal fuente de contaminantes (45%) a nivel mundial en la emisión del CO₂; sustancia que genera los Gases de Efecto Invernadero (GEI). Hoy; esa dependencia de los hidrocarburos y los recursos energéticos, no solo les está cobrando la factura a esas naciones sino al mundo entero. El CO₂ liberado a la atmósfera ha ido debilitando la capa de ozono, permitiéndole el paso a los Rayos W y acelerado el proceso del

calentamiento global. Mientras la capa de CO₂ es más gruesa y abundante; la de O₂ está disminuyendo.

Muy pronto las máquinas que necesiten de la combustión del hidrocarburo, comenzaran a desplomarse con mayor frecuencia; como los recientes aviones comerciales. Esta teoría la corroborarán las aerolíneas cuando sus naves tengan que volar más bajo de lo que se encontraba establecido en el reglamento aéreo anteriormente. Quizás por ello la NASA cancelo en 2010 los viajes espaciales; para no alertar a la raza humana sobre la escases del oxígeno. Esta teoría no puede ser refutada; ya que el pasado 22 de Agosto del presente año 2014; la NASA llevo a cabo pruebas de combustión, experimentando con elementos y combustibles alternativos que no necesiten del Oxígeno para la combustión. El cambio climático también ha afectado las corrientes, al grado de que puede permitirle a virus y bacteria una mayor expansión sobre el planeta (virus del ebola).

Las grandes potencias mundiales nunca se imaginaron que su industrialización consumiría el oxígeno que hoy necesitan para la combustión de sus máquinas que los puedan ayudar en la supervivencia frente a un planeta que se perfila a su estado primitivo que describimos al principio de éste artículo. Si en algo coinciden todas las naciones del mundo es en el hecho de que urge un programa de reforestación mundial. Y se requiere de 130 millones de hectáreas para poder estabilizar el clima en la tierra. En el 2007 Perú se propuso sembrar 40 millones de árboles; sin embargo fracaso su proyecto en 2009 porque no conto con una estrategia de seguimiento, caso similar lo sufrió Bolivia. Otros intelectuales proponen que los arboles viejos sean asesinados, para sembrar nuevos árboles ya que estos consumen más CO₂ y generan hasta 27.8 kilogramos de oxígeno.

Sin embargo; a pesar de que un árbol maduro solo genera 6 kilogramos de oxígeno al año, trae consigo otro beneficio; ya que con sus raíces bajo el sistema de capitalización, extrae hasta 189.50 litros de agua de fuentes subterráneas a diario. Por lo que al cercar una hectárea con robles, se contaría con una superficie favorable para la agricultura. Muy diferente a los efectos producidos por las ecotecnologías como el árbol artificial o Purificador del Aire Urbano PAU-20 (implementado en Lima Perú y Gran Bretaña); cuya función es la de imitar la fotosíntesis de los arboles orgánicos, al absorber los contaminantes y liberar el oxígeno limpio. Sin embargo; el CO₂ captado por estos aparatos, es depositado en el subsuelo, limpiando el aire pero envenenado la tierra (dejándola estéril); a diferencia de los arboles orgánicos cuyo CO₂ es convertido en madera.

La otra alternativa que se ha plateado es la disminución del uso de unidades móviles (Noruega) por ser el tercer factor contaminante a nivel mundial con un 27% de CO₂. Sin embargo; tampoco se debe ser extremista ante una economía que aún sigue dependiendo de los hidrocarburos y energéticos, por lo que ésta se tambalearía. El problema no es la elevada emisión de CO₂, los seres humanos tenemos derecho a consumir de todo alimento y recurso natural existente en la tierra; simplemente debemos respetar sus ciclos químicos o bioquímicos, podemos tender un puente, pero jamás romper su eslabón, no debemos intervenir en la ciencia que lo envuelve. Para disminuir el calentamiento global no hay de otra más que con la reforestación; pero con un programa que le dé seguimiento al desarrollo de los árboles. Lamentablemente el hombre reforesta donde no debe reforestar y colocando arboles artificiales donde no deben ser colocados.

El origen de la enfermedad (contaminantes) de los GEI y sobre todo del CO₂ se encuentra alojado en las líneas de comunicación vial, en las ciudades, en las fábricas o industrias, allí se encuentra el cáncer. ¿A caso se han visto árboles en las calles de Manhattan, Chicago, California, Dalas Texas o Washington DC.? Necesitamos “Ciudades Verdes”, “Fabricas Verdes” o “Industrias Verdes”. La modernidad debe convivir en armonía con la naturaleza; pues de nada sirve reforestar selvas y montañas, donde no están las arterias principales de CO₂; y donde no se tiene acceso para su riego, cuidado y preservación. Donde todo lo que se reforesta queda a merced de sus principales depredador: los taladores. La actividad de la industria maderera no es maligna para el medio ambiente, el problema radica en que ésta solo deforesta, pero no reforesta como medida de compensación. Si por cada árbol talado; la industria sembrara 10 árboles, la tierra se mantendría estable.

En el proyecto “Costa Verde” impulsado por “Luchando por la Ecología y el Medio Ambiente (LEMA) A.C.

la idea radica en reforestar los tramos carreteros federales como la Zihuatanejo - Acapulco - Huatulco. Creando un filtro natural que recicle el CO2 emitido por los automóviles; para que lo convierta en 153 Mil 840 Millones de litros de Oxígeno anuales. Disminuyendo el calentamiento global hasta un 0.0000001060966% sobre los 2.900 millones de toneladas de CO2 que llegan anualmente a la atmósfera terrestre. La reforestación carretera permite que se le dé seguimiento al cuidado, limpieza, riego y fertilización de los árboles. Reforestando ambas laterales con una cantidad de 51,280 árboles; equivalentes a 128 Hectáreas. Con una inversión de \$588,870,042.45 de Pesos M/N; tan solo en el Estado de Guerrero ¿Qué pasaría si se aplicara a nivel nacional y mundial? Cuando todos los países reforesten sus calles, ciudades y fábricas.

Los gobiernos del mundo gastan más en resarcir los daños por desastres naturales; que en crear un proyecto preventivo. Tan solo México durante las tormentas “Ingrid y Manuel”; gasto \$50 Mil Millones de Pesos MXN, 85 veces más el costo del proyecto “Costa Verde”; ahorrándose casi el 66% de lo que gasto en el FONDEN durante las contingencias del 2013. Éste proyecto de reforestación también trae beneficios como el desarrollo turístico, derrama económica, salud y empleo. Así como el resarcimiento del impacto ecológico provocado por la Secretaria de Comunicaciones y Transporte (SCT), quien al realizar sus labores de rehabilitación, mantenimiento y ampliación carretera; provoca impacto ambiental. En Perú se ha cometido el error de depender de las ecotecnologías (árboles artificiales); invadiendo las calles, ciudades y llanuras, cuando esas ecotecnologías que solo deberían ser implementadas en fábricas y refinerías emisoras de CO2.

El modelo aplicado en el proyecto “Costa Verde” también puede agroindustrializarse; lo único que debemos recordar es que el CO2 tiene un ciclo. El error radica en que las fábricas alimentan con CO2 al hombre y no a las plantas. Siguiendo el método de “Costa Verde”; las fábricas deben instalar su sistema de tuberías de emisión de CO2 bajo el subsuelo a manera de formar una carretera o más parecido a un sistema de riego. Y un aparato de enfriamiento del CO2 para que éste pueda ser liberado como si se tratase de una red de riego. Y sobre la línea de riego de CO2; sembrar una variedad de árboles frutíferos, comestibles. Y montar sobre dicho plantío un toldo a manera de invernadero; pero claro, con la gran cantidad de CO2 que produce una fábrica, estaríamos hablando de la creación de un mega-invernadero. Así de ésta manera es como se reciclaría el CO2; convirtiéndolo en Oxígeno y Madera por un lado; Humedad y Alimentación por otra parte. Contribuyendo al combate contra el hambre mundial; evitando con ello recurrir a los Biocombustibles que ponen en riesgo la alimentación de los pueblos.

Así; los países que hasta hoy emiten más CO2 a la atmósfera, en un futuro serían respetados ante la ONU por su valiosa aportación al mundo con el CO2. Contribuyendo a la alimentación de los pueblos; ello provocaría que el CO2 ocupase un lugar en la bolsa de valores. ¿Cuánto pagarían los agroindustriales por el kilogramo de CO2? ¿Cómo beneficiaría el CO2 reciclado a la agricultura nacional? El CO2 no es malo, el problema es que no ha sido reciclado y aprovechado por los países industrializados. El CO2 es la fuente principal de la alimentación del reino vegetal; no tenemos por qué negárselo. Tenemos que reforestar el planeta; es el único modelo ecológico autosustentable, más práctico y económico. No debemos depender de las ecotecnologías, que en un futuro nos obligarán a pagar por el oxígeno que nos proporcionen. No queda más que invitar a los países del mundo al reciclaje del CO2, en pro del fortalecimiento agrícola nacional para la alimentación de sus pueblos y para la disminución del calentamiento global.

Fuentes:

<http://revistalema.blogspot.com/2013/12/calentamiento-global-teoria-de-la.html>
<http://revistalema.blogspot.com/2013/10/lagrimas-de-judas-la-otra-hiroshima.html>
<http://revistalema.blogspot.com/2012/11/el-oro-verde-del-capitalismo-enrm.html>

Emilio Nahín Rojas Madero y Fredy Leyva Irra son eEstudiantes de Posgrado en Derecho Laboral

(UAG); Ejecutivos Estatales (PT Guerrero Méx.); Coordinadores Municipales del PT (Coyuca de Benítez - Tecpan de Galeana); Miembros de la Organización Internacional de Juristas en Derecho Laboral (Sede Nueva York); Columnistas Internacionales en “Barómetro Internacional” (Sede Venezuela).